

Varela, B., Diez, P. y Carluccio, V. 2019. Desigualdad, segregación, invisibilidad y rebelión en los suburbios multiétnicos y periferia obrera londinense: un aporte desde la geografía cultural. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 03*: 66-89.

---

## **DESIGUALDAD, SEGREGACIÓN, INVISIBILIDAD Y REBELIÓN EN LOS SUBURBIOS MULTIÉTNICOS Y PERIFERIA OBRERA LONDINENSE: UN APORTE DESDE LA GEOGRAFÍA CULTURAL<sup>1</sup>**

**Brisa Varela – Paola Diez – Valeria Carluccio**

Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

[brisavarelaunlu@gmail.com](mailto:brisavarelaunlu@gmail.com) - [paolaandreadiez@yahoo.com](mailto:paolaandreadiez@yahoo.com) - [aikeyajo@yahoo.com.ar](mailto:aikeyajo@yahoo.com.ar)

### **RESUMEN**

En el año 2011 distintos levantamientos juveniles se produjeron en espacios distantes, sin conexión entre ellos, pero sin embargo parte de un contexto mundial en común. Como parte de proyectos de investigación del Grupo de Estudios de Geografía Cultural y de Género se trabajó (2012/2019) sobre tres movilizaciones juveniles: las del 2011 en la Ciudad de Atenas que llevan finalmente, como representante de los rebelados, al partido Siriza con Alexis Tsipras al gobierno en el año 2015; las movilizaciones estudiantiles de Santiago de Chile que llevarán a dirigentes de los centros de estudiantes a diputaciones nacionales como: Camila Vallejos, Gabriel Boric, Giorgio Jackson y Karol Cariola. El tercer caso es el del levantamiento de los jóvenes de los suburbios urbanos de la ciudad de Londres específicamente en Tottenham, en especial afrodescendientes y también jóvenes blancos desocupados y excluidos de la educación, ellos no accedieron, posteriormente a su levantamiento, a altos cargos ni formaron parte del sistema político.

Tottenham, ciudad del municipio de Haringey, situada en el noroeste de Londres, fue el escenario de una serie de disturbios, los cuales fueron condenados desde todos los

---

<sup>1</sup> Una primera versión de este texto se publicó en (2015) El espacio urbano y su producción como lugar de la memoria en los movimientos de resistencia de los jóvenes, Universidad Nacional de Luján - Dunken Editora, ISBN 978-987-02-7653-1 pp.64 Varela, B.(Dirección). Una actualización se presentó en las X Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea realizadas del 29 al 31 de agosto en la Universidad Nacional de Salta.

ámbitos de la sociedad británica. En este lugar se llevó a cabo una batalla entre la policía y un grupo de jóvenes habitantes de Broadwater Farm State, un espacio estigmatizado por el hecho de tratarse de un polígono de viviendas habitado por desempleados, negros y descendientes de inmigrantes.

**Palabras claves:** Poder - Marginalidad - Desigualdad Social – Neoliberalismo – Inmigración.

## **INEQUALITY, SEGREGATION, INVISIBILITY AND REBELLION IN THE LONDON MULTIETHNIC SUBURBS A CONTRIBUTION FROM CULTURAL GEOGRAPHY**

### **ABSTRACT**

In 2011 different youthful uprisings took place in distant spaces, without connection between them, but nevertheless part of a global context in common. As part of the research projects of the Cultural and Gender Geography Studies Group, we worked (2012/2019) on three youth mobilizations: those of 2011 in the City of Athens that finally lead, as representative of the rebels, to the party Siriza with Alexis Tsipras to the government in 2015; the student mobilizations of Santiago de Chile that will take leaders of the student centers to national councils like: Camila Vallejos, Gabriel Boric, Giorgio Jackson and Karol Cariola. The third case is the uprising of young people from the urban suburbs of the city of London specifically in Tottenham, especially Afro-descendants and also white youths unemployed and excluded from education... they did not subsequently accede to political positions or were part of the political system.

Tottenham, city of the municipality of Haringey, located in the northwest of London, was the scene of a series of disturbances, which were condemned from all the scopes of the British society. In this place a battle took place between the police and a group of young people of Broadwater Farm State, a space stigmatized by the fact of being a housing estate inhabited by unemployed, blacks and descendants of immigrants.

**Keywords:** Power - Marginality - Social Inequality - Neoliberalism – Immigration.

### **Tottenham expresión de la exclusión**

En agosto de 2011, Tottenham, ciudad del municipio de Haringey, situada en el noroeste de Londres, fue el escenario de una serie de disturbios, los cuales fueron condenados desde todos los ámbitos de la sociedad británica. En este lugar se llevó a cabo una batalla entre la policía y un grupo de jóvenes habitantes de Broadwater Farm State, un espacio estigmatizado por el hecho de tratarse de un polígono de viviendas habitado por desempleados, negros y descendientes de inmigrantes.

El Reino Unido es uno de los países más ricos del mundo<sup>2</sup>, pero con una gran desigualdad social que comenzó a crecer a partir la aplicación de las políticas económicas neoliberales durante el gobierno de Margaret Thatcher. La dirección que ha tomado la economía de este país generó, al momento del conflicto, un nivel de desempleo del 7,9% en Londres con un porcentaje mucho mayor en el sector juvenil, donde los niveles alcanzaron el 20,3%<sup>3</sup>. El multiétnico distrito de Tottenham tiene la tasa de desempleo más alta de la Ciudad de Londres.

El capitalismo industrial no ha podido generar empleo para la totalidad de la población, lo cual ha contribuido al incremento de la pobreza. Gran Bretaña, al igual que el resto de los países industrializados, ha ido construyendo sectores de pobreza, los cuales se consolidaron como enclaves marginales a finales de los años 70, y desde entonces, han comenzado a ser escenario de estallidos sociales.

Estos estallidos nos dejan ver otro de los componentes de la marginalidad, ya que nos muestran cómo la desigualdad económica es alimentada por la xenofobia. La causa de la protesta que terminó en disturbios, fue la muerte de un joven negro y desocupado en manos de la policía, un hecho similar al resto de los que también provocaron conflictos en años anteriores.

Se ha podido observar en los diferentes medios de comunicación, que la reacción del gobierno ha sido la de reprimir a los grupos que salieron a la calle, acción que fue aprobada por la clase media conservadora británica al ver en riesgo el orden y la propiedad privada. El primer ministro, David Cameron, relacionó los disturbios con hechos criminales dejando de lado todo tipo de posibilidad de asociación con la protesta y manifestó la necesidad de darle más poder a la policía, por lo tanto se puso en marcha un operativo represivo que terminó con la detención de una gran cantidad de jóvenes.

El concepto de segregación de Wacquant y el análisis de los procesos que fueron generando esta realidad en el espacio urbano, brindan los aportes necesarios para interpretar la realidad que viven los habitantes de Broadwater Farm Estate. La segregación espacial se materializa en los guetos, los cuales comenzaron a ser objeto de estudio de diversos científicos sociales en Estados Unidos. Inmediatamente, esta manera de abordar la exclusión de personas que pertenece a una determinada raza o clase social, y además es pobre, dio lugar al reconocimiento de grupos segregados en numerosas partes del mundo.

---

<sup>2</sup> El PBI de Gran Bretaña en el año 2011 fue de 2,25 billones de dólares, lo cual coloca a su economía en el séptimo lugar del ranking mundial. Fuente: CIA World Factbook.

<sup>3</sup> Tasas de paro obtenidas del blog sobre el mercado laboral en el Reino Unido.

## Diferencia, diversidad y desigualdad

El concepto de diferencia, oculta la mirada asimétrica con la cual el otro es visualizado, otro que no tiene lo que yo tengo. Otro inferior desde esta perspectiva, que puede rastrearse en los hechos acontecidos en agosto del 2011, en la cosmopolita ciudad de Londres. El suceso que se llevó a cabo el distrito de Tottenham no se aleja de esta mirada donde el conglomerado de viviendas habitadas por inmigrantes e hijos de inmigrantes negros, pobres y sin empleo, son vistos como diferentes por parte de la sociedad, el poder político y la represión policial llevada a cabo. No es una mera casualidad que el discurso oficial desde el poder haya sido el de caracterizar a la manifestación de jóvenes como un acto criminal. En palabras del Primer Ministro, David Cameron, “*criminalidad pura y simple, que debe ser enfrentada y derrotada*”<sup>4</sup> fue justamente Cameron quien recortara la asistencia social poco antes de los levantamientos.

Desde la Antropología, la corriente funcionalista realiza un esfuerzo por derribar las fronteras culturales, se comienza a problematizar el concepto de “cultura”, entendiendo que el mismo, hasta ese momento, había tendido a homogeneizar a los sujetos de mundos sociales o cosmovisiones diferentes. Este modo de ver al “otro” implicaba un respeto a la diversidad, pero poco problematizaba sobre el conflicto, las relaciones de poder y la desigualdad. En esta instancia el desafío fue preguntarse de qué modo las acciones humanas establecen límites y marcos de significación dentro de los cuales los sujetos viven cotidianamente, surge el concepto de “diversidad cultural”.

Así se plantea la idea de la multiculturalidad, concepto que describe la existencia de diferentes culturas compartiendo un mismo territorio o espacio y en un mismo tiempo, es decir, hace referencia a la diversidad cultural propia de toda sociedad contemporánea. Sin embargo, esta idea de multiculturalidad se desliza peligrosamente hacia el relativismo cultural, donde todo sería relativo a cada cultura. Estos disturbios y saqueos protagonizados por jóvenes muestran claramente un aspecto multicultural en sus participantes, que afectó no sólo al distrito de Tottenham, sino también a la periferia obrera de la ciudad.

Por otro lado el concepto de “desigualdad” permite un claro abordaje sobre lo diverso en materia económica y social. El conflicto, la resistencia y los estallidos sociales, como el ocurrido en Tottenham, no pueden ser explicados por el concepto de diversidad y etnia, la desigualdad y las relaciones asimétricas de poder son quienes dan paso a la resistencia. Al intensificarse la interculturalidad migratoria, económica, y mediática -la interculturalidad globalizada- se denota que no sólo hay fusión y cohesión, también hay espacios de resistencia y confrontación, donde las *políticas de hibridación* (Canclini, 2008:7) pueden promover un diálogo entre las divergencias para que la multiculturalidad evite lo que tiene de segregación y se convierta en interculturalidad.

---

<sup>4</sup> The Guardian, 9/8/2011.

La diversidad cultural presente en los disturbios producidos en Tottenham, no puede ser pensada si se la disocia de la desigualdad social y la marginación. La marginalidad se encuentra implicada en la transnacionalización de la economía, el desarrollo de los medios de comunicación y la revolución científico –tecnológica, que han conducido a una globalización que implica “*un proceso de acrecentamiento de desigualdades entre países desarrollados y subdesarrollados como también a un aumento de las mismas dentro de cada país, existiendo bolsones de marginalidad y pobreza aún en países ricos*”. (Montesinos, Pallma y Sinisi, 1995:2). En el distrito de Tottenham, confluyen claramente estos bolsones donde la pobreza y marginalidad, con la mayor tasa de desempleo de la Ciudad de Londres, se encuentran inmersas en las políticas neoliberales de uno de los países más ricos.

La apertura de los mercados nacionales, la globalización de las economías alentadas por los profundos cambios en las tecnologías de la comunicación y los trasportes, la internalización y concentración del capital en sus diversas especies (financiera y científico tecnológica) han producido una serie de efectos sobre las configuraciones políticas sociales y culturales. “*La exclusión y la segmentación desigual son las dos principales consecuencias de la reestructuración. A diferencia del liberalismo clásico que postulaba la modernización para todos, la propuesta neoliberal nos lleva a la modernización selectiva*” (Canclini, 2004:170).

El Estado británico, claramente neoliberal, lleva décadas actuando sobre sectores de la sociedad con un presente desigual y un futuro incierto. Son estos estratos de la población, que sometidos a la segregación social en un espacio estigmatizado viven en la pobreza. Esta marginalidad urbana que engloba a distritos como Tottenham, en ciudades del primer mundo, no es producto del atraso, sino de “*la desigualdad creciente en el contexto de un avance y una prosperidad económica global*” (Wacquant, 2001:171).

Los disturbios comenzaron durante una manifestación convocada por la familia del joven asesinado en manos del personal policial. La movilización se llevó a cabo desde Broadwater Farm State, este barrio se encuentra estigmatizado, y es un gueto social ubicado en el mismo Londres. Tomamos la definición de gueto, como “*la exacerbación socioespacial de una doble lógica de exclusión, racial y de clase*” (Wacquant, 2010:72).

En muchos países de alto poder adquisitivo y con un alto PBI, tales como EE.UU e Inglaterra “*se puede decir que el buen pobre es el pobre invisible. Es decir, un pobre que acepta el más bajo de los empleos para poder sobrevivir, o bien que no hace ningún reclamo a la comunidad, por ejemplo al Estado de bienestar, y desaparece de la escena pública*” (Wacquant, 2010:195). Un pobre silenciado, oculto, relegado, que parece desapercibido para el resto de la sociedad.

No es que ha desaparecido la pobreza, sino que el pobre desaparece de la vida pública, y cuando a través de estallidos sociales, como el de Tottenham del 2011, se desatan

los reclamos de los sectores marginales, el problema político conformado por la desigualdad es convertido en actos vandálicos, en un problema de criminalidad. De esta forma, los espacios de resistencia quedan sumergidos en la criminalización de la pobreza. Esta política de “tolerancia cero”, no es más que la criminalización de las clases bajas, de estos bolsones de marginalidad que como enclaves cumplen su rol de segregación étnico-racial.

La desigualdad social es un elemento que surge de la diversidad, no alcanza con el respeto a la diferencia si no se problematiza el conflicto y la desigualdad, para no caer en el prejuicio, la reafirmación del etnocentrismo o la construcción de estereotipos negativos que justifican la desigualdad a través de lo diferente. Sólo se podrá comprender la heterogeneidad cultural, si se tiene en cuenta las relaciones de dominación y subordinación que existen en el seno de cada sociedad, siendo estos problemas uno de los tantos “dilemas” de la relación nosotros-otros.

Para pensar la realidad de la diversidad, se necesita partir de un *“multiculturalismo crítico y de resistencia, que dé cuenta de las relaciones de poder, que historicice y cuestione las formas concretas en que se manifiestan las desigualdades sociales”* (Sinisi, 2000:11). En el caso de Reino Unido, las desigualdades socioeconómicas son un claro reflejo del mercado globalizado y de la inequidad en la distribución de las riquezas, que en el distrito de Tottenham fueron un aspecto relevante para el estallido social en las protestas juveniles. El 22% de los detenidos durante los disturbios eran menores de edad, *“el más joven de 11 años”*.<sup>5</sup> Es imposible referirse a los hechos ocurridos sin tener en cuenta el contexto socioeconómico de ese barrio conformado por viviendas estatales.

Existe comúnmente la idea de que a cada país corresponden una cultura y una sociedad que le son propias y distintivas, asumiéndose como algo natural, anexo a los nombres de los estados-nación. *“Así, un turista visita la India para comprender la cultura india”*. (Ferguson, J y Gupta, 2008:235). A la tendencia a localizar a las culturas en determinados lugares no permite explicar la existencia de las diferencias culturales *dentro* de una misma localidad, sirviendo así el multiculturalismo clásico, como una forma de integrar la pluralidad de culturas dentro del marco de una identidad nacional. Estas diferentes culturas establecen relaciones con una cultura dominante dentro de un territorio, siendo la “diversidad” cultural que se les impone a los lugares locales, parte del mismo sistema universal de dominación global.

La diversidad cultural no puede verse solo como algo que se define en relación a otra cosa, las diferencias se producen y reproducen socialmente y en un contexto histórico. (Ortiz, 1999:9) *“Afirmar el sentido histórico de la diversidad cultural es sumergirla en la materialidad de los intereses y de los conflictos sociales (capitalismo, socialismo, colonialismo, globalización)”*. Es importante comprender cuándo el discurso sobre la

---

<sup>5</sup> Díaz Parra y Wild, Guerra contra los pobres. En Viento Sur. Número 118. 2011.



diversidad oculta cuestiones como la desigualdad, en especial si se tiene en cuenta la asimetría entre países, clases sociales y etnias que subsiste en el contexto de la globalización. Llamamos la atención los intentos de “criminalizar” la pobreza por parte de las autoridades británicas, cuando se sabe que Reino Unido, junto a EE UU e Italia eran ya en el 2010, los países con la menor movilidad social de la OCDE, y esto está directamente relacionado con la elevada inequidad social.<sup>6</sup>

No se trata de dar crédito a todas las voces que integran el “multiculturalismo”, sino más bien de indagar en las relaciones asimétricas de poder que se incrustan en la interculturalidad. Este es el caso de Tottenham, donde el poder y la segregación de una población negra y pobre de segundas y terceras generaciones de inmigrantes, que acostumbrada a ser tratada como criminales por la policía, por el sitio donde viven, por su aspecto y por el color de su piel, culminó con los disturbios que formaron parte de la resistencia en agosto del 2011.

### **Racismo, etnocentrismo y marginalidad**

Londres es una de las ciudades más cosmopolitas del mundo, que tiene una larga tradición en conflictos étnicos entrelazados en cuestiones de clase y raza. Todo fenómeno racista implica etnocentrismo, por el contrario, no todo etnocentrismo involucra el racismo. Tanto el etnocentrismo como el racismo tienen como condición necesaria la puesta en contacto entre grupos diferentes, potenciado muchas veces por los movimientos poblacionales como lo es el fenómeno de las migraciones.

Los prejuicios no se construyen en las sociedades de manera aleatoria, sino que responden a conflictos e intereses de grupos. Las relaciones de poder entre las sociedades y hacia el interior de una misma sociedad, dan lugar a situaciones de asimetría entre los grupos, potenciando así los prejuicios. El etnocentrismo y el racismo son prejuicios, el primero hace referencia a la valorización de la propia etnia y desvalorización del “otro cultural”; el segundo, presenta como marca identificatoria los rasgos físicos que sitúan a los grupos involucrados en un sistema de estratificación de dominación legitimada por las diferencias genealógicas que determinarían desigualdades.

Los prejuicios en general son sistemas de valores totalizadores que dan sentido a la acción humana de una manera generalizadora, que arraigada en el sentido común, permite la creación de estereotipos sociales. El sentido común es un razonamiento que se elabora en base a percepciones que creemos comunes a todos y que suponemos obvias, está construido a partir de percepciones compartidas por el grupo cultural de pertinencia. Estas percepciones guían nuestra actuación y comprensión cotidiana porque dan significado a las interacciones sociales, aunque ese significado sea erróneo.

---

<sup>6</sup> Economic Policy Reforms: Going for Growth 2010.

El sentido común es difícil de identificar porque su contenido parece obvio y natural. Los sectores subordinados son estigmatizados a través de los estereotipos que conforman los prejuicios, y así, se procura que la ideología dominante se perpetúe en el poder. Dentro de los prejuicios, se encuentra el racismo, cuya característica principal es la marca identificatoria de los rasgos físicos, reales o imaginarios, de los grupos en cuestión.

Los hechos acontecidos en el distrito de Tottenham, implican que la segregación de los individuos que habitan mayoritariamente en el barrio marginal, los afecta tanto en su condición de pobres como de grupo racializado, donde la falta de trabajo reina la cotidianidad de los sujetos que se encuentran inmersos en la exclusión. La clase marginal de Tottenham está expuesta a mecanismos de segregación racial y exclusión social, que no permiten el ingreso de los jóvenes pertenecientes a la “underclass” acceder al mercado laboral formal.

El sistema expulsa a todo aquel que por falta de educación y capacitación no puede acceder a un trabajo formal y estable, pero el color de piel y el origen étnico, son factores importantes en esta exclusión del mercado laboral, debido a la segregación racial y discriminación precedentes.

En diferentes ciudades de Occidente, se han producido estallidos sociales en la última década que son sólo comprensibles si se toma en cuenta lo anteriormente expuesto. Los protagonistas de estos disturbios que tienen como escenarios grandes ciudades como Londres, son jóvenes provenientes de barrios subalternos, marginales y con alta tasa de desempleo, donde la discriminación racial confluyen entre todos los demás detonantes. La población de los guetos británicos no se compone solamente de inmigrantes, sino también de pobladores negros. Los reclamos incluyen los pedidos de trabajo, acceso al sistema de seguridad social, educación y viviendas decentes.

A lo largo de Europa Occidental es evidente el aumento de sentimientos xenofóbicos, con distintas intensificaciones de racismo. Una serie de discriminaciones, tales como la falta de acceso a una vivienda, al trabajo, a la prestación del servicio, son parte del combo que quienes habitan en barrios marginales, como los que hay en el distrito de Tottenham, deben soportar.

Hay un resurgimiento del racismo en diferentes países de Europa, *“en Francia el sentimiento antiárabe durante mucho tiempo disimulado se proclama ahora a voz en cuello, incita a la agresión racista y contribuye a la prosperidad política del Front National y su populismo xenófobo. En el Reino Unido, la hostilidad entre antillanos negros, asiáticos, y blancos se manifiesta cada vez más abiertamente y provoca enfrentamientos callejeros que tienden a multiplicarse al punto que se habla de un problema de negros cada vez que estalla la violencia en alguna parte”.* (Wacquant, 1993:9).



Es necesario comprender que los racismos se desarrollan históricamente, y que en ese proceso se van construyendo las prácticas y representaciones de los sectores dominantes, pero no de ellos solamente. “*Reducir el racismo sólo a los grupos hegemónicos supone, por una parte, desconocer que dichos grupos buscan expandir su ideología a los grupos subalternos*” (Menéndez, 2010:183). Por eso, las prácticas y representaciones racistas pueden gestarse en grupos hegemónicos como en grupos subalternos.

Hegemonía significa un discurso de parte de las elites, pero que no deja de tener sentido, y es por ese motivo que hacia el interior de sectores subalternos, también se gesta el racismo. El problema del racismo no debe confundirse con un asunto explícitamente ligado al color de piel, es un asunto de dominación capitalista. Porque “*el no blanco no es necesariamente el otro indio o africano, la huella de su subordinación histórica. Son estos no- blancos quienes constituyen las grandes masas de población desposeída*” (Segato, 2007:23) Esta desposesión es tanto material (vivienda, asistencia social, salud, empleo y educación) como simbólica.

También es importante plantear que no hay racismo sin teoría, y cuál es el efecto que desempeñan las teorías racistas en la cristalización en la comunidad. Los grupos de trabajadores inmigrantes sufren desde hace mucho tiempo discriminaciones y violencia xenófobas incrustadas en estereotipos racistas. El funcionamiento de la categoría de inmigración está funcionando aquí como sustituto de la noción de raza.

El nuevo racismo es un racismo de la época de la descolonización, de la inversión de los movimientos de población entre las antiguas colonias y las antiguas metrópolis, es un racismo sin razas, donde la herencia biológica no lo define, sino las diferencias culturales y de clase.

## **El espacio urbano leído**

Los primeros estudios geográficos de gran difusión sobre el espacio urbano fueron realizados por la escuela de Chicago. “Las investigaciones sobre ciudades realizadas por geógrafos ponían un especial énfasis en explicar la *morfología urbana* y la evolución histórica de las urbes. Se trataba el problema de la situación y el emplazamiento de las ciudades, y la perspectiva histórica permitía dar cuenta de su crecimiento paulatino” (Capel, 1982:22). Esta escuela está dentro de la tradición de la ecología humana, la cual sostiene que la necesidad de aplicar conceptos la ecología vegetal y animal al estudio de las comunidades humanas. Dos de sus máximos exponentes fueron Robert E. Park y Ernest Burgess, y justamente fue Burgess el autor de uno de los trabajos más famosos sobre urbanismo que consistió en un modelo de *expansión urbana* formado por una serie de coronas concéntricas. El lugar central estaría ocupado por el distrito comercial. Rodeado a

este distrito comercial aparecen diferentes anillos que señalan sectores de la población y usos de suelo homogéneos. Cada una de estas zonas urbanas manifestaría, según Burgess, la tendencia a ampliar su área ocupando los anillos exteriores. El modelo Burgess fue un importante avance en el estudio del espacio urbano, pero fue cuestionado y criticado por los movimientos de renovación.

Durante la década del sesenta, predominaron en geografía, los enfoques cuantitativos, los cuales se van a centrar en los problemas socioeconómicos. La geografía cuantitativa provocó cambios en los estudios sobre el espacio urbano, como ser la incorporación de la teoría de *los lugares centrales* de W. Christaller, donde cada ciudad se encuentra rodeada de un área de influencia circular y respecto a los lugares que van quedando entre cada una de éstas áreas se van a ir dividiendo e incorporándose a otro núcleo, de manera tal que, las áreas circulares pasarán a ser hexagonales.

A los enfoques descriptivos y explicativos de la geografía urbana, se incorpora la percepción subjetiva de Kevin Lynch, de manera tal que los geógrafos empiezan a tener en cuenta la dimensión psicológica. La obra de Lynch sostiene que cada persona construye su propia imagen de la ciudad debido a que percibe de manera diferente a cada uno de los elementos que hay en ella.

En la década del 70 con la geografía crítica. “Se acusa a los geógrafos anteriores de que, a pesar de su pretensión de describir el mundo, realmente no lo han descrito tal como es, sino de una manera parcial y sesgada. Surge también ahora una cuestión una gran inquietud por las cuestiones epistemológicas y por definir con claridad los problemas y los objetivos de estudio, insistiendo en que éstos han de ser socialmente significativos” (ob.cit.). Se cuestiona a la geografía tradicional por no poder explicar la pobreza o el subdesarrollo, de manera tal que se empieza a trabajar sobre las cuestiones sociales, para poder establecer cambios.

La geografía radical utilizará el marco teórico marxista, uno de los principales geógrafos de ésta corriente es David Harvey, quien formó parte de la vanguardia del neopositivismo de la reflexión geográfica hasta romper definitivamente con la perspectiva pragmática y comienza a producir en función del movimiento radical. Las revistas *Antípode* y *Heredote* fueron las principales difusoras de los trabajos realizados por los geógrafos críticos. La geografía crítica concibe a la ciudad industrial moderna como resultado de la expansión del modo de producción capitalista, ya que en ella se encuentran expresadas todas las transformaciones socioeconómicas que acarrea el capitalismo. En varias oportunidades David Harvey ha afirmado que el capitalismo va aniquilando espacios geográficos mientras busca asegurarse ámbitos para su propia reproducción.

Desde el enfoque crítico el espacio urbano es el lugar en donde entran en conflicto fuerzas sociales y económicas por medio de la acción de determinados agentes como ser los propietarios de los medios de producción, los propietarios del suelo, los organismos

públicos y reconoce también la existencia de otro agente en “las *empresas de construcción y los promotores inmobiliarios*, que, dentro de la lógica del capital, intentan maximizar sus beneficios en la construcción de viviendas y equipamientos. Sus inversiones suelen dirigirse, en primer término, a satisfacer la demanda *solvente*. Es decir, a la producción de alojamientos para los grupos sociales de renta más elevada. Paralelamente, intentan conseguir créditos oficiales que hagan más rentable la construcción de viviendas para los trabajadores con menos ingresos. Ello explica la absurda y dramática paradoja de que, mientras muchas personas carecen de alojamiento o habitan en pésimas condiciones, en todas las ciudades existe superávit de viviendas de alto precio desocupadas” (ob. cit.). De esta manera se entiende como la renta urbana dio lugar a la localización de los diferentes grupos sociales en las distintas áreas de la ciudad contribuyendo a la reproducción de la desigualdad y a la segregación. Esta separación abrió un espacio de conflicto entre los diferentes grupos, donde los marginados buscan ser escuchados y las clases acomodadas reclaman la penalización de los pobres.

Dentro de este movimiento de renovación la línea cultural de la Geografía cuestiona a la tradicional escuela de Carl O Sauer. Este geógrafo de principios de siglo XX, se formó dentro de la tradición paisajística alemana aunque se fue alejando del determinismo. Se interesó por las transformaciones del paisaje a partir de la acción del hombre, de manera tal que el producto de su trabajo fue la reconstrucción de paisajes culturales del pasado. Quienes llevan a cabo la renovación de la escuela saueriana reciben la influencia de los Estudios Culturales de Birmingham y, recurren también, a los aportes de la teoría literaria, la lingüística, la antropología y la sociología, dando lugar a una nueva forma de enfocar el estudio del paisaje. La nueva Geografía Cultural es social y urbana, y se interesa por el *paisaje simbólico*, considerando dentro de este concepto las marcas territoriales construidas socialmente, las cuales son consideradas producto del dominio y la resistencia.

## **La ciudad capitalista**

El desarrollo de la revolución industrial, en el siglo XVIII, aumenta el crecimiento de las ciudades existentes y surgen ciudades industriales. La invención de las máquinas textiles, de la máquina a vapor y el desarrollo de la metalurgia dio lugar al paso de la producción artesanal a la fábrica generando un movimiento territorial del campo a la ciudad. De la burguesía comercial, que operaba en las ciudades, emerge el grupo de empresarios que se consolida como dueños de los medios de producción, obteniendo el poder de decidir la forma de apropiación del producto social.

Los principales efectos del paso de una economía doméstica a una economía manufacturera han sido la concentración de mano de obra y la formación de mercados de consumo en los espacios urbanos. David Harvey reconoce a la ciudad como una de las principales transformaciones geográficas del capitalismo, debido a que es producto del

ascenso de la burguesía al poder y del accionar de ésta sobre el espacio en función de sus intereses. “La urbanización concentra especialmente las fuerzas productivas, así como la fuerza de trabajo, transformando las poblaciones dispersas y los sistemas de derechos sobre la propiedad descentralizados en masivas concentraciones de poder político y económico que finalmente se consolidada en el aparato jurídico y militar del Estado-nación” (Harvey, 2000: 39). Los dueños de los medios de producción son quienes van a decidir el salario de los obreros condenándolos a una vida miserable.

El capitalismo industrial se organizó a partir del liberalismo, en donde la función del Estado consistía en intervenir para asegurar el funcionamiento del sistema, siendo el mercado el verdadero regulador de la economía. El liberalismo económico rechaza cualquier tipo de intervención del Estado en materia económica, ya que sostiene que la raíz de todos los males de la economía se encuentra en la interferencia de la libertad de mercado, aunque es el Estado quien va a rescatar al capitalismo de una de sus más profundas crisis.

La clase trabajadora quedó definitivamente instalada en las ciudades industriales, por lo tanto, la urbanización contemporánea fue funcional desarrollo del modo de producción capitalista, ya que concentró a las fuerzas productivas en las ciudades industriales y dio lugar al desarrollo del sistema de reproducción de las relaciones sociales de producción.

El trabajo de Portillo consiste en el estudio de la función que cumple la ciudad dentro del sistema capitalista. “El proceso de urbanización va estar retroalimentado por una serie de tendencias características y propias del modo de producción capitalista. Una de ellas, es la tendencia a la centralización de capitales” (Portillo, 1991:17). El autor sostiene que la centralización de capitales en el espacio urbano permite un incremento de la productividad, lo que se traduce en un aumento en el volumen de las mercaderías. También reconoce que junto a la centralización del capital se produce la concentración de capitales produciendo ventajas adicionales y afirma que “la concentración facilita la complementación funcional de las distintas fases de los procesos productivos” (ob.cit.). De manera tal que la concentración de los medios de producción y de la fuerza de trabajo ponen a la ciudad al servicio del capital.

Broadwater Farm se encuentra en Tottenham, al norte de Londres. El proceso de urbanización de la región comienza con la llegada del ferrocarril, ya que el desarrollo de la industria demandó la necesidad de nuevos medios de transporte para el movimiento de materias primas, productos semi-manufacturados y elaborados. Aún en vigencia del Estado de bienestar, en la década del sesenta, en el sector este de esta área, se lleva a cabo la construcción del complejo habitacional llamado Broadwater Farm Estate, el objetivo de esta construcción fue asegurar la vivienda de la clase trabajadora en función de la reproducción de las fuerzas productivas. Este conjunto de aproximadamente mil viviendas sociales está localizado a unos quinientos metros del centro de Tottenham, y viven allí,

entre tres mil y cuatro mil familias. Este complejo fue habitado por trabajadores constituyendo desde un primer momento una de las áreas segregadas de Londres y expresando la desigual distribución de las clases sociales en el espacio.

El origen del Broadwater Farm puede rastrearse en la etapa fordista cuando el Estado de bienestar contribuyeron a la continuidad del sistema capitalista. Según Harvey respecto a la intervención estatal, “el Estado asumió varias obligaciones. En la medida en que la producción masiva exigía fuertes inversiones en capital fijo y necesitaba a su vez condiciones de demanda relativamente estables para ser rentable” (Harvey, 2012:147). El sistema de producción fordista se desarrolló en los países industrializados de occidente contribuyendo a la expansión de los centros urbanos formando áreas metropolitanas.

Uno de los principales motivos de la localización industrial en las ciudades estuvo directamente relacionado con la intención de aprovechar la estructura urbana mercantil para instalar industrias de bienes de consumo. Los establecimientos fabriles se instalaron en las áreas metropolitanas contribuyendo al asentamiento de las fuerzas productivas en la zona, debido a la necesidad de estar cerca del lugar de trabajo. De esta manera empiezan a surgir los barrios obreros, los cuales se consolidaron como lugares de reproducción de las fuerzas productivas. El Estado contribuyó a esta reproducción garantizando el acceso a la salud, educación y vivienda a los trabajadores. Los barrios obreros fueron reservas de mano de obra disponible, que con el desarrollo del Estado de bienestar ingresan al mercado de consumo.

A mediados de la década de 1960 el modelo fordista empieza a dar señales de agotamiento. Harvey reconoce los diferentes motivos que generaron la crisis de este sistema de producción. “Para entonces, se había logrado la total recuperación de Europa Occidental y de Japón, que con sus mercados internos saturados, debían dar comienzo a la creación de mercados para la exportación de sus excedentes de producción. Y esto ocurrirá en el mismo momento en que el éxito de la racionalización fordista daba lugar al desplazamiento relativo de proporciones crecientes de trabajadores de la actividad fabril” (ob.cit). La regulación fordista le permitió al capitalismo superar la gran depresión y su continuidad se mantuvo mientras las tasas de ganancias se mantuvieron elevadas, pero el déficit fiscal, la inflación y la crisis del petróleo dieron paso a un nuevo sistema de organización industrial sostenidos por una política económica diferente.

Harvey toma el concepto de *acumulación flexible* para referirse a este nuevo sistema conocido como posfordismo. “Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa” (ob.cit.). Esta flexibilidad rompe con la rigidez del fordismo, modificando la estructura productiva e impactando en el mercado laboral. Esta nueva forma de producir modifica la situación social del obrero industrial, ya

que empieza a demandar mano de obra especializada y a generar un excedente de trabajadores que solo puede ingresar al mercado laboral en condiciones hiperflexibilizadas. Harvey analiza la estructura del mercado de trabajo bajo las condiciones impuestas por el sistema de acumulación flexible en los principales países industrializados, y a partir de la información obtenida en el “Financial Times”, afirma que en Gran Bretaña, los trabajadores flexibles han crecido en un 16% hasta llegar a los 8,1 millones entre 1981 y 1985, mientras que los trabajadores permanentes han disminuido en un 6% hasta 15,6 millones.

Las ciudades industriales capitalistas se fueron estructurando en función de la producción y de la circulación del capital, ya que ambas determinan el tiempo de rotación del capital. Durante la etapa fordista, la infraestructura y los servicios urbanos se fueron desarrollando con el objetivo de obtener cada vez una mayor productividad. A partir del posfordismo las nuevas tecnologías han incrementado la velocidad del tiempo de rotación del capital produciéndose un aumento en las actividades vinculadas al consumo. Los espacios urbanos se reestructuran a partir de las nuevas formas de producir y consumir.

Las diversas transformaciones espaciales fueron producto de los distintos sistemas de producción; cuando se produce el desarrollo industrial, muchas áreas en las cuales se practicaban actividades vinculadas a la agricultura, fueron modificadas en función del nuevo sistema de producción, y cuando la actividad industrial comienza a desarrollarse bajo la modalidad flexible, los lugares que habían ocupado las fábricas pasaron a ser lugares de consumo y junto a esta transformación se llevó a cabo un proceso de privatización del espacio público. El paisaje urbano actual expresa la segregación que se acrecentó con la aplicación de las políticas neoliberales que demandó el modo de producción capitalista en su etapa de acumulación flexible.

Si durante el fordismo, predominaron en el espacio urbano, objetos vinculados a la producción; fábricas e infraestructura, para el funcionamiento del ciclo productivo y establecimientos estatales para satisfacer las necesidades de la clase trabajadora garantizando la reproducción de las fuerzas productivas. En el posfordismo se desplazó las fuentes de ganancias desde la explotación de mano de obra fabril hacia la explotación de los consumidores, produciendo modificaciones en el espacio urbano, ya que se incorporan objetos vinculados al consumo y se produce la transformación de lugares en función a la actividad comercial y a los servicios. Los supermercados de capital multinacional son objetos creados a partir de las políticas económicas neoliberales, y fueron el blanco de destrucción en Tottenham durante la última protesta.

Los disturbios ocurridos en Tottenham consistieron en ataques a elementos vinculados a la actividad consumista, ya que los hechos se llevaron a cabo en el centro comercial comenzando con el saqueo de los comercios y continuaron con el incendio de los edificios comerciales y de los vehículos que se encontraban en la zona. Los principales medios de comunicación manifiestan que los principales artículos saqueados fueron televisores, electrónica, zapatillas y ropa, aunque también se llevaron pañales y talco, es



decir, que se apropiaron de los artículos de consumo masivo y de artículos de primera necesidad. Los saqueadores, en un principio se manejaron encapuchados, pero algunos de ellos se mostraron y manifestaron que su accionar era producto de la situación de pobreza y desempleo que estaban viviendo.

El hundimiento industrial que comenzó en la década del 70 determinó la decadencia de Broadwatwr Farm Estate. Sus habitantes quedan fuera del tejido productivo y de todo tipo de protección social, lo cual da inicio a un proceso de deterioro irreversible, a tal punto que se tuvo en cuenta la posibilidad de demoler este polígono de viviendas, tal como ocurrió en Estados Unidos con el Pruitt Igoe.

### **Segregación barrial y ciudadanía**

La construcción de Broadwater Farm Estate fue una de las obras del Estado destinada a colocar en ese sector de Tottenham a un determinado sector de la sociedad.

Las clases trabajadoras, desde un principio, estuvieron segregadas, ya que ocuparon el lugar que la ciudad asignó para los barrios obreros, pero desde que el mercado desplazó al estado, las ciudades de Europa Occidental han configurado definitivamente una división social del espacio producto de la secesión de los ricos en barrios de categoría y de la marginación de los pobres y extranjeros en viviendas sociales que funcionaron como guetos, entendiendo a cada uno de éstos enclaves como “una forma institucional, es decir, una concatenación particular y basada en el espacio de mecanismos de encierro y control etnoraciales. Expresado sintéticamente, en cuanto tipo ideal de gueto puede caracterizarse como una forma socioespacial restringida, racial y/o culturalmente uniforme, fundada en la relegación forzada de una población negativamente tipificada” (Wacquant, 2001: 43). La desindustrialización y las migraciones han transformado a Bradwatwer Farm State en el gueto de Tottenham, éste polígono de viviendas sociales estigmatizado por la sociedad conservadora, era el lugar donde vivía Mark Duggan y otras víctimas de la policía londinense.

Durante el desarrollo del modelo fordista, los barrios segregados eran comunidades de mano de obra asalariada que habían desarrollado determinados modos de convivencia. Cuando la mano de obra asalariada deja de ser el ejército de reserva para transformarse en mano de obra desocupada, el barrio empieza a funcionar de otra manera y se empiezan a potenciar los mecanismos de exclusión de raza, de esta manera sus residentes pasaron a conformar un grupo social denominado *underclass*.

Wacquant se refiere al concepto de “subclase” de la siguiente manera: “Algunos analistas describen la *underclass* como una categoría que incluye a un vasto número y que está creciendo a un ritmo alarmante, otros sostienen, por el contrario, que su volumen es bastante restringido y que está paralizado e incluso en vías de reducirse. Pero casi todos

concuerdan en un punto clave: la *underclass* es una nueva entidad, diferente a la tradicional clase baja y separada del resto de la sociedad, que mantiene una cultura específica o un nexo de relaciones que determina que sus integrantes compartan conductas patológicas de destrucción y autodestrucción” (Wacquant, 2010:64). La población que ha quedado atrapada en un gueto, prácticamente no tiene posibilidades de cambiar la realidad, ya que la misma es producto de decisiones que toman los funcionarios políticos en relación a los intereses de los grupos económicos. El hecho de haber perdido las posibilidades de acceso al trabajo, a la salud y a la educación, les fue cerrando el camino de acceso al ejercicio de la ciudadanía. Según este autor, fueron arrojados al basurero de la historia.

La geografía crítica concibe el espacio como el escenario de los innumerables conflictos derivados de la acción del capitalismo a escala global, regional y local, de manera tal que, para poder interpretar la realidad del gueto, es necesario tener en cuenta cómo operan las fuerzas del capitalismo a nivel mundial, y cómo se posiciona cada país dentro de una economía globalizada. El Reino Unido forma parte del conjunto de los países más poderosos del mundo, y ha sido uno de los principales responsables de la implementación de las políticas neoliberales provocando desigualdad entre los países y dentro de cada uno de ellos. La segregación espacial ha sido una consecuencia directa del desarrollo del modo de producción capitalista, por lo tanto existe en todos los países del mundo. Las transformaciones del capitalismo en el tiempo fueron acrecentando los mecanismos de desigualdad, deteriorando totalmente el nivel de vida en los suburbios.

Desde los inicios del desarrollo industrial, se ha ido produciendo en Gran Bretaña, la segregación de las fuerzas productivas en función de la reproducción de las mismas. A estos espacios segregados se han ido incorporando los inmigrantes, muchos de ellos originarios de países que fueron colonias inglesas y que se encuentran imposibilitados de generar empleos para todos sus habitantes. El cambio de paradigma económico de la década del 70 despoja a los segregados de toda posibilidad de acceso al empleo y al capital cultural, condenándolos a la muerte social. La existencia de enclaves marginales en Gran Bretaña, donde se conectaban la raza, la clase y la pobreza, lo que confirma la idea de la existencia de guetos en ambos lados del océano, tal como lo afirma Wacquant en sus trabajos sobre Estados Unidos y Francia.

### **Segregación urbana y criminalización de la pobreza**

La segregación urbana es una de las expresiones espaciales de los mecanismos de separación y exclusión que pusieron en marcha los sistemas de seguridad. “La seguridad genera un interés en detectar riesgos y seleccionarlos para su eliminación, y por tal motivo elige fuentes potenciales de peligro como blancos de la acción exterminadora *preventiva*, que se lleva a cabo de forma unilateral” (Bauman, 2011: 83). El barrio al que pertenece la mayoría de los participantes de la protesta es un espacio segregado y estigmatizado, ya que

está constituido por una mayoría de población negra y pobre de segundas y terceras generaciones de inmigrantes. El simple hecho de vivir en un barrio separado del resto de la ciudad los ha criminalizado, de manera tal que ante cualquier hecho delictivo son considerados culpables. Pascal, uno de los vecinos de Tottenham, hizo declaraciones para El País (Internacional) donde relató lo siguiente: “el otro día vi como la policía detenía a un negro. Eran cuatro contra uno”. Este simple relato expresa la peligrosidad que significa una persona pobre y negra, la cual necesita ser detenida por varios agentes.

Cuando la economía pasó de ser un sistema cerrado, centrado en la fábrica, a un sistema abierto y descentralizado, el Estado abandona el objetivo del pleno empleo y empieza a incrementarse cada vez más la brecha social, por lo tanto aquellos barrios obreros empiezan a separarse del resto de la ciudad, y van adquiriendo un sistema de vida cada vez más alejado a las normas sociales dominantes. Loïc Wacquant analiza las transformaciones del rol del Estado en función de los reajustes del sistema capitalista y sostiene que el Estado social ha pasado a ser un Estado penal. “Existe un vínculo estrecho entre el crecimiento del neoliberalismo como ideología y práctica gubernamental, que apoya la sumisión del mercado y la celebración de la *responsabilidad individual* en todos los dominios, y en el despliegue y la difusión de las políticas públicas de seguridad activas y ultrarrepresivas, primero en los Estados Unidos y más tarde en toda Europa; evolución que se puede resumir con la siguiente fórmula: difuminación del Estado económico, debilitamiento del Estado social, fortalecimiento y glorificación del Estado penal” (Wacquant, 2010: 141). La función del Estado social era la de asegurar el acceso de las fuerzas productivas a servicios básicos como salud, educación o vivienda, pero a partir de la implementación de las políticas neoliberales, se eliminó todo tipo de protección hacia los vulnerables y el Estado pasó a ser el encargado de reprimirlos.

La reconversión industrial y la implementación de las políticas neoliberales atentaron contra los sectores más desposeídos a través de la quita de subsidios y servicios sociales. Zigmunt Bauman, al igual que Loïc Wacquant utiliza el término de *parias* para referirse a los grupos marginados, a quienes han sido expulsados de la ciudad por no poder acceder al consumo. En una economía de mercado, quienes no pueden integrarse a la ciudad como consumidores son expulsados y pasan a formar parte de los segregados. “En una sociedad de consumidores, se trata de *consumidores fallidos*, a personas que carecen de dinero que les permitiría expandir la capacidad del mercado de consumo, en tanto que crean otra clase de demanda, a la que la industria de consumo orientada al beneficio no puede responder ni puede *colonizar* de modo rentable” (Bauman, 2008:57). Quienes habitan los guetos están imposibilitados de acceder al consumo masivo que hace funcionar a la ciudad, aunque los medios de comunicación los incita al consumo de manera permanente generando en ellos la necesidad de acceder a ciertos objetos de cualquier manera. El País (Internacional) afirma que Vission Express, Argos y J D Sports fueron los primeros comercios que denunciaron saqueos.

La comunidad afrocaribeña ha sido criminalizada en Tottenham, dando lugar al desarrollo de diversos planes de control del delito. La CNN ha informado que la muerte de Duggan fue producto del accionar de la policía metropolitana de Londres en cumplimiento del desarrollo de la “Operación Trident”, la cual tiene como objetivo investigar asuntos relacionados con armas en las comunidades negras en ésta capital. Este mismo medio de información difundió que la policía justificó haber disparado contra Duggan en respuesta a los disparos que venían desde el taxi, aunque esto no se pudo comprobar porque todos los proyectiles encontrados pertenecían a las armas de la policía.

La reacción por parte de las autoridades en el conflicto de Tottenham fue directamente a la penalización de los saqueadores, los cuales fueron definidos como los únicos protagonistas de los disturbios. Dentro de las declaraciones realizadas por el primer ministro a la BBC de Londres, este medio destaca la siguiente afirmación: “Si son lo suficientemente mayores como para cometer esos actos, son lo suficiente mayores como para enfrentarse al castigo que conllevan”, de esta manera queda claro que la principal intención de Cameron es la de sancionar. La ministra de interior Theresa May también ha hecho declaraciones para la BBC afirmando que “eso es delincuencia pura y dura. Eso es lo que hemos visto en las calles: el vandalismo y los saqueos son delincuencia y no tenemos ninguna duda. Por eso digo que esas personas sean llevadas a la justicia y pagarán las consecuencias de sus actos”. La totalidad de las declaraciones de los funcionarios de Gran Bretaña está relacionada con la manera en la que se va a sancionar a los involucrados en el conflicto, pero en ningún momento se analizan las causas estructurales del conflicto, sino que se refuerza la idea del otro como un sujeto peligroso sobre el cual hay que actuar.

El accionar de los jóvenes habitantes de los guetos que comenzó en el centro de Tottenham la noche del sábado 06 de agosto, y que en los días siguientes se fue extendiendo hacia otras regiones, ha incrementado aún más la criminalización de la pobreza, la condena social y la demanda de la acción del Estado penal para eliminar lo que Bauman denomina *residuos humanos*. Los vecinos del barrio de Tottenham reclamaron sanciones para quienes participaron en los disturbios y se autoconvocaron para recuperar la ciudad; algunos formaron grupos para trabajar en la limpieza de la ciudad y otros organizaron patrullas civiles para expulsar a los marginados del centro de Tottenham.

Los funcionarios y los medios de comunicación se ocuparon de convertir al pobre en el enemigo público, de manera tal que el padecimiento de la pobreza es agravado por la criminalización de esa condición. La raza agudiza aún más la situación marginal, ya que la población de color manifiesta ser detenida y cacheada continuamente porque la policía los considera peligrosos. “Las causas de la exclusión pueden ser distintas, pero, para quienes las padecen, los resultados vienen a ser los mismos. Enfrentados a la amedrantadora tarea de procurarse los medios de subsistencia biológica, al tiempo que despojados de la confianza en sí mismos y de la autoestima necesarias para mantener su supervivencia social, no tienen motivo alguno para contemplar y saborear las sutiles distinciones entre sufrimiento intencionado y miseria por defecto” (ob.cit). Tottenham pasó a ser el distrito

con mayor índice de desempleo juvenil, situación que se agravó con una serie de recortes presupuestarios como el del centro juvenil, provocando que los jóvenes aprendan a vivir fuera de las normas y formen bandas callejeras, encontrando en el ejercicio de la violencia, la posibilidad de hacerse oír. Ante la alteración del orden el Estado reacciona y pone en marcha mecanismos de represión para restablecer ese orden que le demanda el sector de la sociedad habilitado para hacer ejercicio de la ciudadanía.

La aplicación de las políticas neoliberales han colocado a los habitantes de los guetos en permanentes condiciones de inseguridad en cuanto al acceso de los servicios sociales, pero parte del sector de la sociedad que avaló la aplicación de este tipo de políticas los considera responsables de la inseguridad de la propiedad privada. El interés por la seguridad de la clase media ha superado el interés por la seguridad de los pobres, ya que los discursos políticos de los funcionarios y de los candidatos a futuras elecciones no dejan de considerar el tema de la seguridad como uno de los principales temas a resolver.

En la década de 1980 comienzan, en Gran Bretaña, los conflictos urbanos entre los grupos segregados y las autoridades. Bristol, Liverpool, Brixton y Londres fueron lugares de diversos enfrentamientos entre la policía y personas marginadas. En todos los casos las protestas fueron condenadas socialmente y los pobres fueron criminalizados. Uno de los acontecimientos que los vecinos de Broadwater Farm State aún tiene presente ocurrió en el año 1985; los hechos comenzaron con el fallecimiento de Cynthia Jarret en su casa cuando la policía registraba la vivienda en busca de su hijo, a continuación de esta tragedia, se desencadenaron una serie de disturbios en donde murió un policía.

En agosto de 2011 la muerte de Mark Duggan despertó la ira de los habitantes del barrio, quienes en un primer momento se enfrentaron a la policía y posteriormente atentaron contra bancos, cajeros y otros símbolos del capitalismo de acceso negado para ellos. Los atentados se dirigieron a los diferentes objetos de la ciudad; los principales comercios fueron atacados y saqueados, y los vehículos que se encontraban en el centro comercial fueron incendiados. Por un momento fueron capaces de destruir lo prohibido y acceder a lo deseado, sabiendo que todo Londres iba a venir por ellos.

Los miembros de grupos segregados reaccionaron ante los hechos violentos ejercidos por las autoridades sobre uno de ellos, y esa reacción que comenzó con una manifestación de protesta hacia los responsables de la muerte de Duggan tomó una dirección violenta hacia la sociedad en su conjunto. El País (internacional) informó que a las 17 horas se llevó a cabo la concentración de personas frente a la comisaría, a las 20.20 horas comenzaron a arrojar botellas contra los coches policiales y a las 22.45 se desata una violencia generalizada, lo que los ingleses denominan *riot*. El diario El Mundo publicó que los manifestantes atacaron con botellas, ladrillos y cócteles molotov, incendiaron contenedores de basura, empujaron un vehículo policial al centro de la carretera y lo incendiaron. “La explosión de violencia colectiva, en forma de disturbios y saqueos, no es un vestigio del pasado, sino una parte muy real de la vida en sociedades contemporáneas

del norte avanzado, íntimamente ligada a las maneras mismas en las que la clase social, raza e injusticias étnicas son estructuradas y reproducidas a lo largo del tiempo” (Auyero,2007:29). El racismo, la segregación y los recortes sociales son los componentes que permiten relacionar los estallidos de Londres con la *banlieue* parisina, donde los jóvenes de los barrios más desposeídos decidieron apropiarse de las calles para expresar su rabia. Los protagonistas del estallido social ocurrido en Tottenham en agosto del 2011 tienen un promedio de edad de 22 años, son desempleados y forman parte del conjunto de la diversidad racial que integra la comunidad de Londres.

Entonces los abanderados del neoliberalismo tuvieron en cuenta que el proceso de desmantelamiento de la ayuda social, debía ser acompañado por el desarrollo de nuevas políticas de seguridad, ya que los desempleados dejaban de ser unidades de reserva del sistema productivo para convertirse en desocupados permanentes y pasaban a engrosar los sectores marginales de la sociedad.

El Estado da plena libertad a la acción de las fuerzas de mercado, condenando al desempleo y a pobreza a los grupos sociales que habían sido uno de los motores en el sistema de producción fordista, habilitando en ellos posibles conductas delictivas. En esta nueva etapa del capitalismo, quien no se puede integrar a la estructura productiva y acceder a los consumos que impone la vida en la ciudad, se convierte en un excluido. El racismo incrementa la situación de exclusión con la construcción de la idea del otro como peligroso, y las cárceles dejan de ser lugares de reinserción para constituirse en lugares de exterminio de pobres y negros.

### **El escenario de los disturbios**

La ciudad de Tottenham es una expresión de multiculturalismo. Cada sitio difusor de imágenes de esta ciudad nos muestra templos de diferentes creencias: iglesias católicas, universales, mesquitas y sinagogas. Cada grupo étnico que fue llegando a este lugar, ha ido materializando su presencia a través de la construcción de un templo, y pasó a formar parte de aquella sociedad que, en sus orígenes tuvo una fuerte presencia de inmigrantes latinos, y luego se convirtió en uno de los lugares de destino elegidos por grupos provenientes de diferentes países del mundo, sobre todo, de países que fueron colonias inglesas. La presencia multiétnica también está representada en locales comerciales: mercados latinoamericanos, tiendas somalíes, japonesas y turcas son parte del paisaje de este sector del municipio de Haringey.

El trabajo de análisis cultural del espacio de Paul Claval nos brinda elementos para concebir a los templos y las tiendas de Tottenham como lugares de identidad. En uno de sus trabajos presentado en la Universidad de la Sorbona, afirma que: “Los intercambios entre individuos les permiten tomar conciencia de los que comparten con sus socios y de aquello



en lo que se diferencian. Así es como se forjan los sentimientos de identidad que cimientan los grupos, suelen crear fuertes conciencias de pertenencia y motivan una gran cantidad de comportamientos individuales y colectivos” (Claval, 2002:34). De esta manera el autor sostiene que cada grupo, en busca espacios de encuentro entre quienes se sienten más próximos, van apropiándose de ese espacio creando lugares de identidad.

Los descendientes de inmigrantes latinos, en uso de sus derechos, han logrado la remodelación de la antigua Wards Corner, que fue la mayor tienda de departamentos de la zona y que hoy es la sede del “pueblito paisa”, el mayor mercado latino e iberoamericano de la cuna de la lengua inglesa. Para lograr preservar este patrimonio arquitectónico, la comunidad tuvo que enfrentarse con los intereses de las corporaciones constructoras y el aval del municipio de Haringey a las mismas. Se llevaron a cabo una serie de acciones durante cuatro años, las cuales tuvieron como objetivo que este edificio presidido por una torre y su reloj y compuesto por tres pisos de tiendas sea recuperado transformándose en un atractivo turístico, y contribuya al desarrollo de actividades comerciales y culturales. Claval interpreta las acciones llevadas a cabo por grupos de inmigrantes en ciudades europeas como París, y poniéndose en el lugar de ellos afirma lo siguiente: “también tenemos derecho a ser nosotros mismos, a sentirnos como en casa. Para demostrarlo, no hay como controlar un espacio, por más pequeño que sea, donde uno se encuentra entre los suyos”. Éste sentimiento fue lo que movilizó a los latinos a llevar adelante este proyecto que instituyó a la antigua almacén de Wards Center como un lugar de identidad latina en el centro de Tottenham.

A pesar de ser un lugar habitado por un conjunto multiétnico de personas, esta ciudad es un lugar de expresión de segregación, ya que los cambios políticos y económicos implementados a partir de la década del 70 han ido expulsando del centro de la ciudad a determinados grupos, y con el paso del tiempo se fue llevando a cabo un proceso de criminalización de los segregados. Tottenham se fue transformando en un espacio urbano fragmentado en donde conviven un sector conformado por descendientes de inmigrantes latinos, que habita en el centro de la ciudad y que actúan en pleno desarrollo de la ciudadanía, y otro sector, que es el que habita en Broadwater Farm Estate, y está constituido por inmigrantes directos o descendientes de inmigrantes de África, del Caribe o del sur de Asia, que viven en una situación de tensión constante con la policía.

El grupo que logró mantenerse dentro de la ciudad participó en la recuperación de la esquina de Wards Center, y el grupo que fue expulsado de la ciudad, el 6 de agosto del año 2011, se manifestó a muy pocas cuadras de este lugar, en otra esquina comercial de similares características arquitectónicas. A partir del desarrollo del estallido, comenzaron a circular en los diferentes medios de información, todo tipo de imágenes de Tottenham, en las cuales se pudo observar que en un extremo de la calle había sido recuperado un edificio y era puesto al servicio del consumo, y en el otro extremo, un edificio de similares características era el objeto de descarga de la bronca y la angustia de quienes tienen negado el acceso al consumo.

Ni bien se desataron los disturbios, un gran número de residentes del centro de Tottenham, se autoconvocó para organizar patrullas en defensa de la ciudad, su ciudad, la de los incluidos. Las mismas redes sociales que habían sido utilizadas para generar la convocatoria que dio lugar al *riot* fueron utilizadas por los vecinos de Tottenham para salir a recuperar su ciudad. Inmediatamente, la policía trató de impedir por todos los medios, que se lleven a cabo todo tipo de actos de justicia por mano propia, y procedió con el desarrollo de un plan de acción totalmente represivo.

Según los principales periódicos de Londres, los disturbios de Tottenham del año dos mil once terminaron con aproximadamente unos 3000 detenidos y la amenaza de que, quienes fuesen descubiertos participando en algún tipo de accionar considerado vandálico, serían despojados de todo tipo de subsidios, e incluso, la vivienda. De esta manera el reclamo de justicia de los pobres se transformó en un despliegue de acciones de persecución, castigo y vigilancia permanente.

No obstante la represión el sistema político tomó en cuenta que no alcanzaría con esta respuesta, entonces en un doble juego se trabaja desde el orden de lo imaginario y lo simbólico. Se acuerda que la corona británica haga su aporte: el príncipe Carlos suspende “sus vacaciones” y por primera vez en la historia británica posa sus pies en los suburbios de los declasados, visita ONGs, iglesias y otros sectores “pacíficos” de manera de acordar formas de llegar a los jóvenes insurrectos.

El “buen príncipe” posa para la foto, rodeado de varones y mujeres jóvenes de diversidad multiétnica y multicultural, todos sonrían y saludan con sus manos. Las calles de Tottenham salieron a la luz, se hicieron visibles de la peor forma, con la posibilidad única de la violencia y (de)mostraron que el Estado paternal y asistencial no podía retirarse del todo, su presencia es necesaria aún, para asegurar los negocios del sistema.

## **Conclusiones**

Podemos concluir que estos tipos de estallidos de violencia, como el que ocurrió en el distrito de Tottenham, en la ciudad de Londres, constituyen una reacción de resistencia ante una violencia institucionalizada. Una violencia verticalista, impuesta desde arriba, que está influida por un conjunto de cambios económicos y políticos que afectan a los sectores más desposeídos y segregados que cansados de la violencia por parte de la policía, la discriminación de todo tipo, en especial a la hora de conseguir empleo. Discriminaciones que son sociales, pero también étnico-raciales, que reproducen el abismo entre la underclass y los sectores hegemónicos que se consolidan en el poder.

La reorganización de la economía capitalista neoliberal, conformada por empleos cada vez más especializados, automatización de la producción, incremento en los avances tecnológicos que se emplean en trabajos industriales y de oficina, y deterioro de las

políticas del Estado de bienestar en Europa Occidental, han confluído entre todos estos factores a un incremento en la desocupación en largo plazo para una parte de la población que queda confinada a la marginalidad y hacinada en barrios pobres o guetos.

Estos barrios suburbanos habitados por individuos excluidos del sector laboral, y una porción de inmigrantes, son los escenarios donde estalla la violencia social contra los medios de consumo, cuando los pobres sienten que ya no tienen mucho que perder. Porque *“El asunto debería estar ya claro. La explosión de violencia colectiva, en forma de disturbios y saqueos, no es un vestigio del pasado, sino una parte muy real de la vida en las sociedades contemporáneas del norte avanzado, íntimamente ligada a las maneras mismas en las que clase social, raza e injusticias étnicas son estructuradas y reproducidas a los largo del tiempo”* (Auyero, 2007:29).

La guetización, la pobreza marginal y la segregación en el espacio urbano implican aspectos de desigualdad socioeconómica difícil de revertir si la política de Estado no lo desea. Este espacio urbano sirve de matriz simbólica para la producción de pobres y marginales, la identidad de la pobreza se gesta en el seno de estos espacios donde la resistencia juvenil se asoma en estallidos sociales como los de agosto del 2011, en el Reino Unido.

### **Bibliografía:**

- Auyero, J. (2007) La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Bauman, Z. (2008) Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. Paidós, Buenos Aires.
- Bauman, Z. (2011) Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global. FCE, Buenos Aires.
- Capel, H. Urteaga, L (1982) Las nuevas geografías. Aula abierta Salvat, Barcelona.
- Claval, P. (2002) El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. Boletín N°34 de la Asociación de Geógrafos Españoles (páginas 21-39).
- Ferguson, J. y Gupta, A (2008): Más allá de la “cultura”: espacio, identidad y las políticas de la diferencia. En Antípoda N° 7.
- García Canclini, N: (2004): “Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad”. Ed. Gedisa. Barcelona.
- García Canclini, N: (2008): “Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”. Paidós, Bs. As.
- Harvey, D (1992) Urbanismo y desigualdad. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Harvey, D (2000) Espacios de esperanza .Akal. Madrid
- Harvey, D. (2012) La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrortu, Buenos Aires.

Varela, B., Diez, P. y Carluccio, V. 2019. Desigualdad, segregación, invisibilidad y rebelión en los suburbios multiétnicos y periferia obrera londinense: un aporte desde la geografía cultural. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 03*: 66-89.

---

Menéndez, E. (2010): “La parte negada de la cultura. Relativismo diferencias y racismo”. Protohistoria Ediciones, Rosario.

Montesinos, M.P, Pallma, S y Sinisi, L (1995): “Diferentes o desiguales? Dilemas de los Unos y los Otros (y de nosotros también)”; en 5° Reuniao de (Merco) Sul: “Cultura e globalizacao”, Tramandaí, R.G. Brasil.

Ortiz, R. (1999): “Diversidad cultural y cosmopolitismo”; en Cultura y Globalización, CES Universidad Nacional de Colombia.

Portillo, A. (1991): Ciudad y conflicto. Un análisis de la urbanización capitalista. Ediciones Compañeros. Montevideo.

Rockwell, E. (1980): “Antropología y educación: problemas del concepto de cultura”, México, Mimeo.

Segato, R. (2007): “La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad”. Prometeo Libros. Bs. As.

Sinisi, L. (2000): “Diversidad cultural y escuela. Repensar el multiculturalismo”; en Revista Ensayos y experiencias. Infancias en riesgo. N° 32, Bs As.

Wacquant, L. (1993): “Disturbios en la ciudad”. En El Correo de la UNESCO, año XLVI, pág. 8-12.

Wacquant, L. (2001): “Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio”. Ediciones Manantial. Bs. As.

Wacquant, L. (2010): “Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginación y penalización”. Siglo veintiuno. Bs. As.